

BAIONA

BAIONA

Te engancha







Baiona, profesional del Turismo

Cuando hablamos con el sector, los profesionales del turismo de Baiona vendemos certezas, preparación, planificación... Damos garantías de que las cosas se hacen con un método y se producirán pocos errores.

En el Departamento de Turismo de Baiona solemos decir que nuestros primeros turistas llegaron con la carabela de Pinzón, hace más de quinientos años, y que desde ese momento no hemos dejado de prepararnos para recibir visitas. Desde hace décadas contamos con planes y equipos profesionales para ser un lugar de reposo y ocio para miles de personas. Cuando la palabra 'veranear' sonaba raro, en los años sesenta del pasado siglo, nuestra población ya se multiplicaba en verano y se establecía una estructura integral de servicios para soportar ese crecimiento en la que participaba toda la sociedad de Baiona. Es decir, se daba una garantía al visitante. Nuestro reto hoy -inmersos en un debate sobre la saturación de las grandes capitales turísticas- es la sostenibilidad turística, queremos seguir recibiendo personas, no cantidades crecientes de números y estadísticas. Y hacerlo de modo estable doce meses al año. Por eso nos atrevemos a dar garantías a los operadores y empresas turísticas de

que aquí se encontrarán un lugar sobradamente preparado y que habla el mismo idioma, el de la profesionalidad.

Profesional no quiere decir que todo se traduce en números; quiere decir que se establecen estándares y criterios de calidad, de sostenibilidad y de empatía. Tenemos familias que llevan tres generaciones estableciéndose en Baiona, comprando el periódico en el mismo lugar y cenando en la misma terraza. Los vecinos y vecinas de Baiona tenemos la experiencia porque llevamos tres generaciones recibiendo a esos turistas. Algo bueno habremos hecho. Hoy compartimos callejuelas y marisco con los andarines que hacen el Camino Portugués, los practicantes de deportes acuáticos y los congresistas que acuden a nuestro fabuloso Parador. Nos hemos adaptado a los tiempos actuales sin perder la esencia de lo cotidiano, de lo hogareño.





Lo que somos

Baiona es una prolongación de lo hogareño, al que hemos quitado las preocupaciones del día a día y, a cambio, hemos llenado las calles y las playas de atractivos para el ocio y el descanso, activo o pasivo. Tenemos calles de piedra con varios siglos de historia por las que sólo circulan personas. Nuestro ocio nocturno es el terraceo sin estridencias y nuestros

comercios de todo tipo con horarios especiales. Nuestras playas tienen la misma arena blanquísima de las Cíes pero nunca se colapsan de bañistas: en una esquina seesteaba el abuelo y desde la otra zarpa una competición de paddle surf.



*El viento es el único
agitador de Baiona. Si hace viento,
tenemos un día tranquilo;
si no hace viento, tenemos un día
muy tranquilo.*





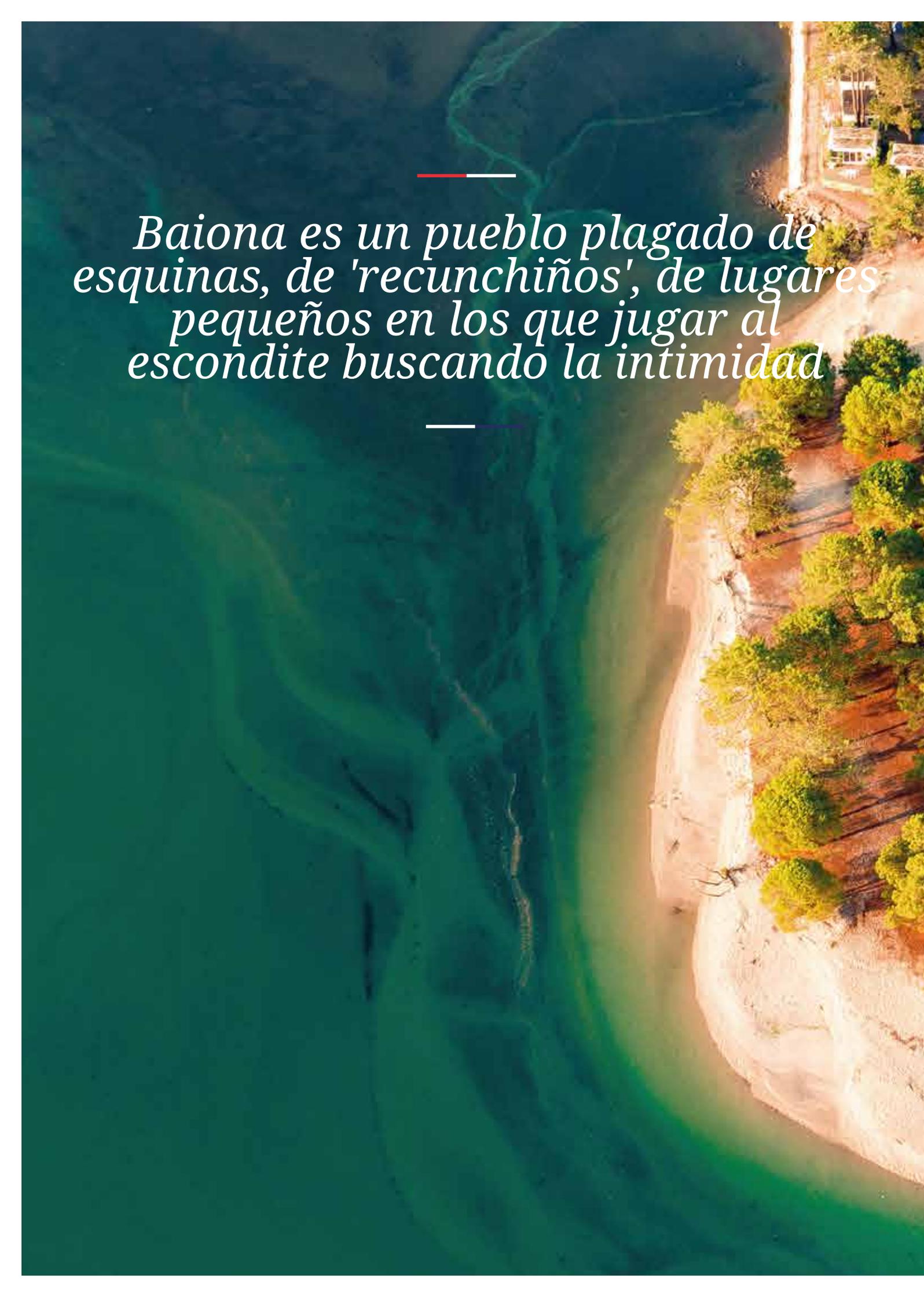
Por qué decimos que Baiona te va a enganchar

La convivencia entre una historia de mil años que se puede tocar y los modernos servicios turísticos son la mejor señal de madurez de la villa

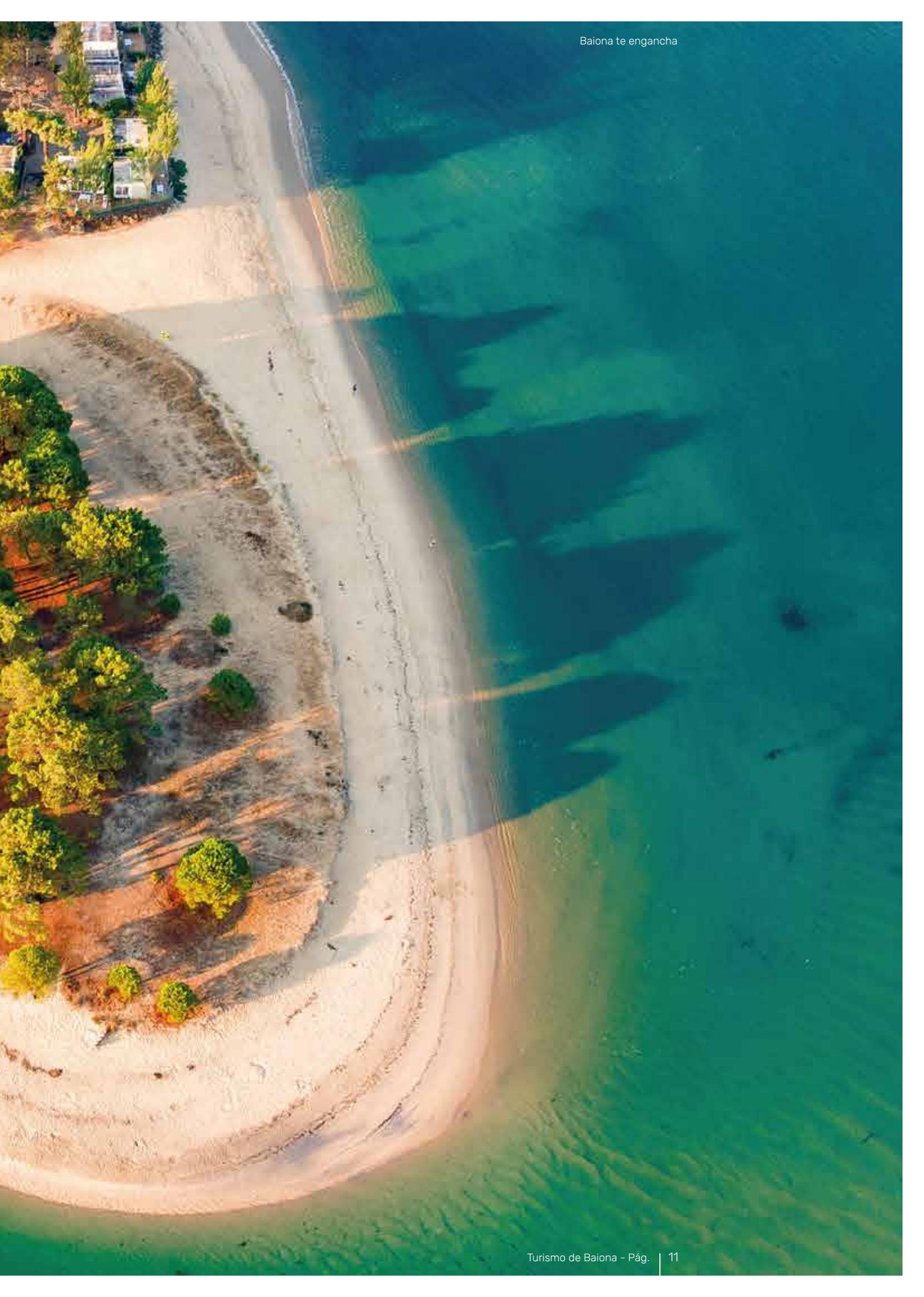
Si alguna cosa llena de orgullo y de autoestima al turismo baionés, es que se ha convertido en una referencia del turismo moderno y sostenible del siglo XXI sin haber perdido nada, absolutamente nada, de la historia milenaria que le dio la forma y el carácter actual. Aquí, por ejemplo, sigue en pie una relevante flota pesquera con su propia lonja de mariscos y pescados que conserva todas las tradiciones del gremio, y convive perfectamente con dos marinas en las que abarloan los mejores yates y desde las que zarpan algunas de las regatas a vela más importantes del circuito español. Los modernos yates a vela miran con respeto nuestra réplica de la carabela que llegó a nuestras playas para contar la existencia de un nuevo continente. Los hoteles abiertos en el siglo XXI se entienden y conviven con el Medioevo que se palpa en calles y fachadas del casco histórico. Por ese mismo pavimento de piedra pasaron peregrinos hacia Santiago, navegantes ilustres y pendencieros del siglo XV, piratas que arrasaban hasta donde les cabía en la tripa y que hoy son sustituidos por una

pareja de enamorados o unos amigos que asisten a un concierto nocturno. Baiona es uno de los pueblos con más historia naval y mejor conservada de España. En el siglo X, cuando no existían las grandes ciudades de la Galicia atlántica y faltaban cinco siglos para descubrir América, ya se peleaba contra el asedio pirata en la primera fortaleza en la que se fue levantando el recinto amurallado que hoy conforma el Parador de Turismo.



An aerial photograph of a river delta. The water is a deep, dark green color, with intricate patterns of sandbars and channels visible. On the right side, a wide, light-colored sandy beach curves along the water's edge. Behind the beach, there is a dense line of green trees, likely pines, and some buildings are visible in the upper right corner. The overall scene is serene and natural.

Baiona es un pueblo plagado de esquinas, de 'recunchiños', de lugares pequeños en los que jugar al escondite buscando la intimidad





Baiona empieza en el mar...

La ensenada de Baiona es una obra maestra de la Naturaleza. Cuando se observa desde los montes de A Groba, es fácil imaginar la flota de Francis Drake que en el siglo XVI fue frenada en seco por el ejército del conde de Gondomar. Es fotogénica como esas bahías con fortificaciones que describe con tanta belleza Emilio Salgari en sus novelas de Sandokán. Hablamos mucho de toda la estructura empresarial de servicios turísticos que se han formado en torno a Baiona, pero no debemos

olvidar que todo se lo debemos a una costa que se vende sola y que la mejor forma de atenderla es preservarla. Los recursos gastronómicos nacen en este mar o sobre su arena, las playas invitan al paseo, incluso existe un microclima reservado para las Rías Baixas que no se repite en otros lugares. Eso no es mérito nuestro, pero hacemos todo lo posible para aprovecharlo con el máximo respeto: deportes náuticos y regatas, rutas en barco a las islas Cíes, turismo marinerero.





*... Y el mar de Baiona
se sirve en un plato*

Existe otro prodigio de la Naturaleza que beneficia a todos los pueblos de la ría. Los visitantes se entusiasman con sus efectos pero saben muy poco de él, aunque científicos de todo el mundo escriben ríos de tinta sobre este milagro oceánico que se produce en menos del 1 por ciento de la costa del planeta. Es el afloramiento costero, un fenómeno provocado por la orientación y forma de las rías gallegas, la rotación de la Tierra y los vientos predominantes.

Los micronutrientes que abundan en las gélidas aguas muy profundas del Atlántico -casi inexistentes en la superficie de los mares- emergen como una erupción ante las islas Cíes y ocupan toda la ría, creando un ecosistema marino de riqueza extraordinaria, una sopa fría de plancton y vida para los mariscos y pescados autóctonos. Si decimos que ofrecemos los mejores productos del mar, ya sabemos que existe respaldo científico.





La industria turística empieza en el Parador y se extiende a hoteles con encanto y albergues del Camino

La industria hotelera de Baiona tiene una experiencia de varias generaciones y está muy diversificada para adaptarse a todo tipo de visitantes. El Parador encabeza el modelo de máxima calidad. Esa misma profesionalidad se extiende a nuestras casas históricas reconvertidas en hoteles con encanto en el corazón de la villa. Las instalaciones más modernas se localizan en primera línea de playa, con todos los servicios especializados. Un municipio tan acogedor como el nuestro reserva también sus dotaciones para el turismo rural, el camping y, por supuesto, los albergues del Camino para los viajeros que recorren el Camino Portugués de la Costa.

Baiona y su Parador se retroalimentan; los usuarios del hotel bajan de la fortificación medieval, en la península Monte Boi, y se dispersan

por las calles del casco antiguo para recibir una atención al cliente de la misma categoría. Muy conocido también por la organización de congresos o cumbres internacionales de relieve, el Parador es, desde el punto de vista arquitectónico, el testigo y heredero de diez siglos de fortificaciones. Algunos elementos como la torre del Príncipe son del siglo X, y otros fueron incorporándose con los años a la defensa de la bahía. El perímetro amurallado de tres kilómetros, con vistas fabulosas de las Cíes, es hoy un paseo obligado. El lado más protegido de la península alberga el Monte Real Club de Yates famoso por sus regatas de vela.



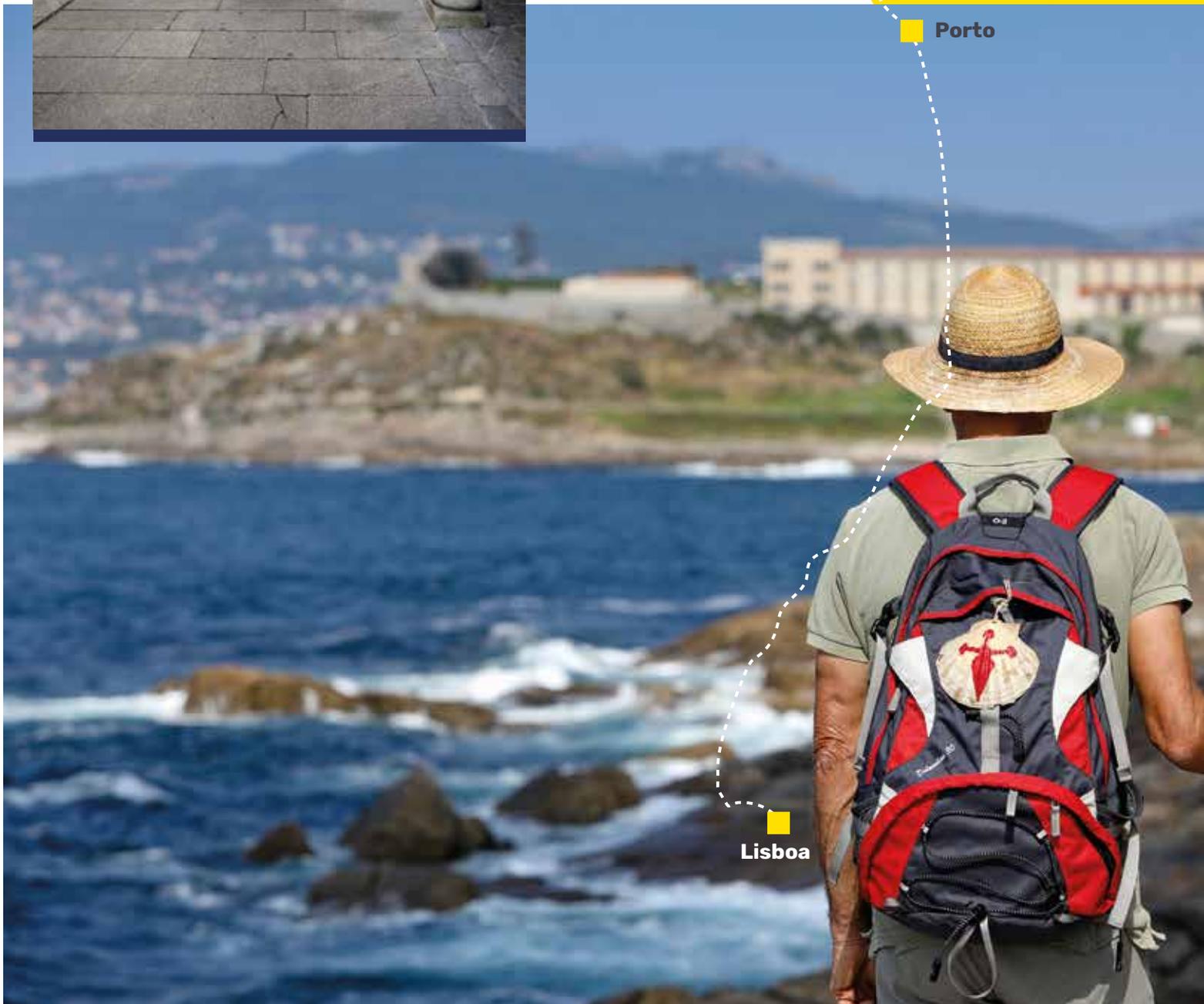


La Arribada: los turistas que llegaron en el siglo XV



La llegada a Baiona de la primera carabela de la expedición de Colón que dio la noticia del Nuevo Mundo fue menos sorprendente de lo que parece hoy, teniendo en cuenta que la villa era uno de los enclaves navales más importantes del norte de la Península en los tiempos de los Reyes Católicos. En 1493, mucho antes de que se empleara el nombre de América para ese inmenso territorio, el pueblo de Baiona atendió y sació el hambre de la tripulación de la Pinta, capitaneada por Martín Alonso Pinzón, y acogió a los primeros nativos que llegaron a Europa. Aunque se celebra a principios de marzo con una formidable recreación histórica que recogen televisiones de todo el mundo, la Arribada se observa y se visita durante todo el año, con rutas que señalan los puntos claves del acontecimiento y con vestigios y señales arquitectónicas que retratan toda una época. El colofón lo pone una réplica de la embarcación colombina que se puede visitar durante todo el año.





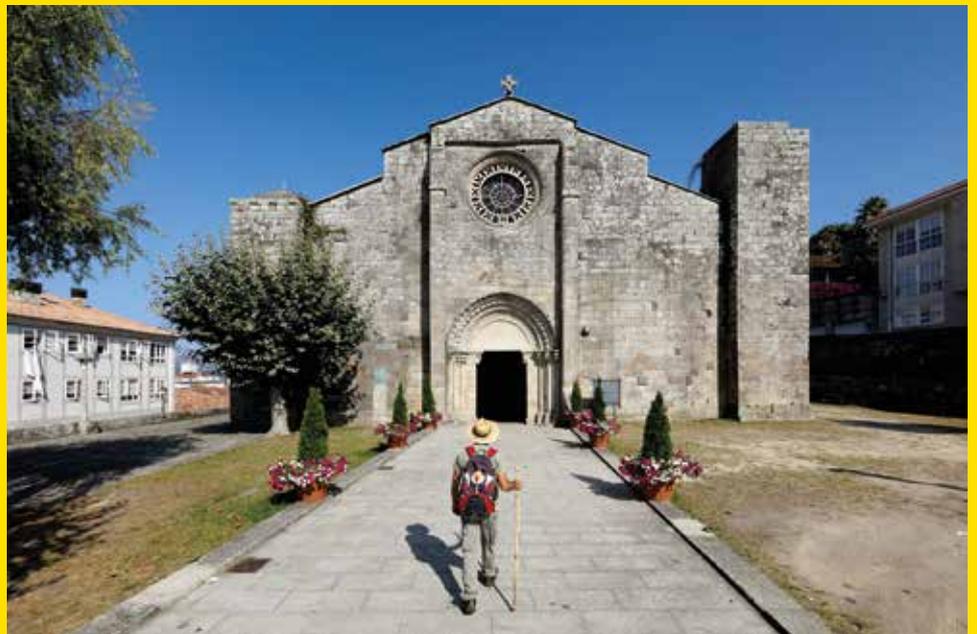


Peregrinos con la salitre a babor

A Compostela salpicados por el Atlántico: el Camino portugués de la costa

El Camino portugués de la costa deja una huella única en el rostro del peregrino, que en su lado izquierdo recibe el la humedad de la salitre atlántica y en su lado derecho los vientos secos predominantes del noreste, el pertinaz 'nordés', que dicen los marineros. Desde que comienza en Portugal, la ruta costera es doblemente atractiva porque todavía se pueden hacer algunos tramos en auténtica soledad y porque discurre cercana al océano en casi todo su recorrido, como sucede al paso por Baiona. En esta etapa, entre

Oia y A Ramallosa, hay puntos del Camino en los que los días de viento, las rachas empapan de mar la ropa del peregrino. La parada en Baiona es para tomársela con calma, no sólo por su atractiva oferta de alojamiento con todas las comodidades sino por la arquitectura religiosa y medieval que la inunda, con el espléndido puente románico en el que culmina la etapa.





Vista de la bahía de Baiona desde el mirador O Cortelliño, Monte de A Groba.



Los otros caminos de Baiona

A Baiona vienen también otros transeúntes que buscan caminos verdes para recorrer a pie, en bicicleta o a caballo. Por el municipio se extiende una larga red de senderos entre bosques que conectan toda la comarca y enlazan los montes que caen directamente sobre la costa baionesa, con el monte de A Groba (648 metros de altitud) como punto más elevado de la villa. Las vistas desde la cumbres, habitadas todo el año por manadas de caballos salvajes, son motivo suficiente para hacer la subida.



BAIONA

Te engancha





EXCMO. CONCELLO DE
BAIONA

Oficina de Turismo
986 687 067
oficinadeturismo@baiona.gal



@turismodebaiona



/turismo.baiona



TurismoBaiona

